

Los hombres que me amaron: Una mirada a la escritura femenina en una sociedad patriarcal



Ros Mira Lozano
José Esteban Niño¹

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
CAT Ibagué - Semestre X

*Teníamos dos opciones: estar calladas
y morir o hablar y morir.
Decidimos hablar.*

Malala Yousafzai

Zoraida de Cadavid, poetisa, novelista y ensayista nació en Ibagué, en el año de 1949. Durante varios años de las décadas del 80 y 90 fue colaboradora de la Revista Colombiana de Literatura Combate. Publicó diversas obras como Crónicas de provincia, El retorno de los dioses y Mis sagradas escrituras. En 1985 da a la imprenta su única novela titulada Los Ellos, obra audaz y crítica. El poema “Los hombres que me amaron” fue publicado por primera vez en el año de 1988. La editorial Somos Editores que actualmente no existe y se prevé que en su inicio era autofinanciada y sin fines de lucro. La muerte de Cadavid se produce el 18 de junio de 2021 en la ciudad de Ibagué (Recuperado vía Facebook).

“Los hombres que me amaron” es un poema de tono narrativo que corresponde a su autobiografía, una compilación que hace parte de la categoría literaria emergente del Tolima, en el género de la poesía. Está compuesto por 57 estrofas cada una integrada entre 3 y 10 versos libres. El uso de elementos como el humor, la ironía y el sarcasmo están impregnados dentro del poema con una gracia ingeniosa y destellos de agudeza; además, declina los tonos de agresividad para transformasen en algo delicado y si se quiere sutil, favoreciendo la penetración de los mensajes poéticos. Versos irónicos que conducen al humor, que funciona como recurso argumentativo-persuasivo inteligente y liberador.

Es así que de este poema se realizará un análisis hermenéutico, donde se intenta mostrar que hay una crítica hacia el sistema patriarcal, una postura feminista, que despliega un conjunto de recursos literarios estilísticos y, en su significación, plantea la resignificación de la mujer, la locura y el sexo.

Cabe señalar que el poema se interpreta teniendo en cuenta que como objeto artístico es un ente de representación autónomo que toma un significado diferente para cada lector, por tanto, se lee desde la multivocidad de la palabra poética concebida de la siguiente manera por Gadamer: “Todo interpretar de la palabra poética interpreta lo que la poesía misma ya interpreta” (1996, p.863). De este modo, se puede afirmar que la poesía de Zoraida propone una nueva mirada del sexo y la mujer. En este sentido, la mujer se desprende de los poderes externos que la subyugan y se convierte en ese mártir que reivindica la condición de la mujer.

Por consiguiente, la poesía es la forma más idónea para expresar lo que no puede decirse en el ámbito cultural y psicológico lo oprimido, lo negado, de manera que la liberación de la mujer ocurre simbólicamente en el lenguaje poético a través del desentrañamiento

1.- Estudiantes de Lic. En Literatura y Lengua Castellana X semestre por la Universidad del Tolima. Curso Literaturas Emergentes orientado por el docente Nelson Romero Guzmán

del significado oculto. En palabras de Octavio Paz (2014), la poesía es como “el testimonio de los sentidos”. Testimonio verídico: sus imágenes son palpables, visibles y audibles. Cierto, para Paz, “la poesía está hecha de palabras enlazadas que despiertan reflejos, visos y cambiantes” (p. 9). Debido a que, despiertan impresiones, dependen mucho del lector y su formación académica para darle un significado relevante al poema.

Poema del que se toman todos esos elementos simbólicos para confirmar que efectivamente, en la repetición del ejercicio de la escritura femenina, se construye una nueva voz mucho más abierta y multidimensional que derriba la ley paternal, o como lo señala Cisoux (1995): “la poética y la escritura femenina son un camino abierto e inexplorado que posibilita un mundo más incluyente y más tolerante”. (p.24)

La escritura femenina era evaluada antes por los hombres, en palabras de Ciroux: (1995, p.20) “sostengo sin equívoco que hay escrituras marcadas: que la escritura ha sido hasta el presente de una manera más extensa, represiva, de lo que se sospecha o se confiesa gestionada por una economía libidinal y cultural- por lo tanto, política, típicamente masculina.” (p.20). Por lo que en este poema se cambian los paradigmas y la mujer toma posesión de sus subjetividades.

Por otro lado, citando el poema:

*Los hombres que me amaron fueron todos cirujanos míos.
¡Cómo me diseccionaron!
Todos se pretendieron descubridores, conquistadores,
colonizadores,
cuando yo fui la única interventora en la batalla. (p.4)*

En una primera marca se constató que la voz poética hace una aliteración con la dicción “Los hombres que”, la cual hace referencia a ese patriarcado, a aquellos hombres que se consideran son felices con ella. Por otro lado, en todo el poema hay una repetición del pronombre personal del “yo”; de esta manera, se representa a la mujer y su voluntad autónoma con su propia voz. Es necesario decir que dicha aliteración se mantiene en el transcurso de todo el poema donde,

en ocasiones, la dicción “Los hombres que”, cambian por “el” y yo por “me”.

En cuanto a lo que se puede afirmar, esta estrofa da cuenta de la posición que toma la mujer no solo en el poema sino en la sociedad, donde ella es la que busca o ellos son los privilegiados por acostarse con ella. Así se reconoce en los siguientes versos, lugar en que se enmarca el ego y reivindicación simbólica de la mujer:

*Que no se queje el mundo de no haber amado a
uno de sus representantes
Debo reconocer humildemente que Grecia no ha
querido acostarse conmigo (p.6)*

De igual modo, otra forma de manifestación subversiva para la época del poema es la representación que toma el sexo para la mujer, entendido como erotismo, pues según Octavio Paz: “Los animales, se acoplan siempre de la misma manera: los hombres se miran en el espejo de la universal copulación animal: al imitarla, la transforman y transforman su propia sexualidad”, de este modo, prosiguiendo menciona a Paz: Un amante siente amor por el cuerpo y el alma, debe sentir atracción por el cuerpo y enamorarse del alma, para el amante el cuerpo viene siendo el alma. Pero el alma no se puede tocar, se puede sentir a través de los resoplidos, todos aquellos que han estado enamorados sienten esta transposición del cuerpo hacia el espíritu. (P.25). De esta forma, el sexo es erotismo y no solamente una reproducción biológica, hay pensamientos, sentimientos y maneras de actuar del sexo que lo convierten por poco en ritual.

Se evidencia en el poema una representación del sexo entendida como erotismo, esto es la voz poética que habla de sexo, de la caricia y de la perversidad:

*Voy a describiros cómo amé en todas aquellas
lejanías, yo los amé con el idioma del herma-
no humano: el idioma del gesto, quitamos las
entorpecedoras palabras o hubo simplemente
idolatría de las palabras.*

*Nadie puede decir que no fui una gran repar-
tidora de caricias.*

Yo amé a él cuyo secreto estaba en enamorarse

de los pies de sus hembras; amé en él a todos los fetichistas del mundo. (p.6)

De tal manera, el tabú o el hecho que el sexo no es aceptado de la manera abierta en que el poema lo representa, por lo que los fetiches ante la sociedad están suscritos a la privacidad. Considerando la tradición católica y religiosa de los españoles, el sexo ha sido reprimido durante casi toda nuestra historia, en especial el sexo de la mujer, en este aspecto la mujer debía esperar para llegar virgen en el matrimonio. Por tanto, en la valoración moral de las prácticas sexuales interviene la cultura, el poder y el medio de consumo de literatura aceptado por esta sociedad colombiana. De ahí que, el poema se inscribe en un sistema literario emergente.

Dentro de la perspectiva teórica del sistema literario o polisistemas, el poema de Cadavid se inscribe dentro de la Literatura Emergente, para nuestro caso, la Literatura Emergente del Tolima. Respecto a este término se puede afirmar que consiste en la unión de varias obras que poseen un elemento en común, es decir, el eje temático de lo emergente. En palabras de Zohar (2017):

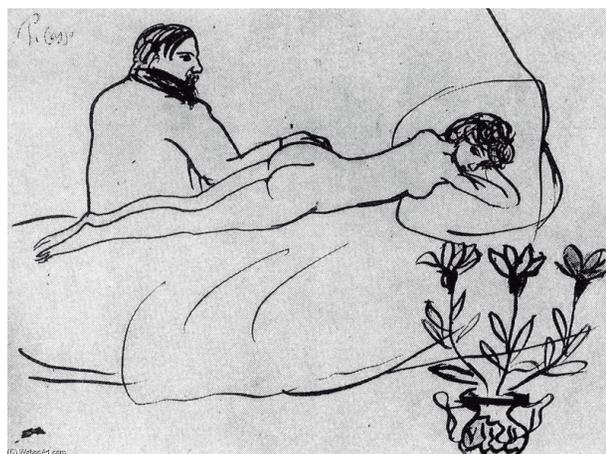
La heterogeneidad puede reconciliarse con funcionalidad si asumimos que las unidades (elementos o funciones) individuales, constituye sistemas de opciones recurrentes que aparentemente son irreconciliables, más que correlacionarse las unas con las otras en tanto que unidades (elementos o funciones) individuales, constituyen sistemas de opciones recurrentes parcialmente alternativos. (p.6)

Lo alternativo entonces, constituye en este poema el lenguaje soez, el hablar de sexo de manera erótica y que todo ello, lo represente una mujer. Pese a que, han pasado varias décadas desde la publicación del poema, el eje temático de la mujer como poseedora del sexo, la locura y la pasión no deja de ser emergente en una sociedad altamente conservadora y patriarcal. Como también el poema desarrolla una mirada diferente de la mujer y de la locura. Donde la locura es algo bueno, entendida como el “Elogio de la Locura”

de Róterdam, pese a que la locura desarrolla caracteres estimatorios en nuestra sociedad. La autora crítica ello y propone dentro de sus significados ocultos una des-satanización de la mujer y el sexo. Para dar más contexto se cita en el siguiente verso:

*Fue un loco mi marido;
todos los que os acercáis a mí
oídme bien claro;
Todo el que me mirare me tocare y me viere
Todos, todos sin excepción
Todos vosotros estáis condenados a estar locos. (p.15)*

El poema reconoce que la mujer al hablar de sexo, fetichismo, promiscuidad, adulterio, y hacer todas



estas obscenidades está propenso a ser llamado loco. Por estar en contra de las posiciones sociales, culturales, morales, políticas de la comunidad en que pertenece. De este modo, la mujer toma postura y es oprimida por ello. Sin embargo, el poema, subraya una significación aún más liberadora para la mujer y el hecho de que ella no es la única que está loca, sino que todos los hombres lo están también:

*todo el que me leyere
todo el que me intuyere
todo el que me sintiere
todos, todos, todos los hombres del siglo XXI
Todos vosotros estáis condenados a estar locos
Por los siglos de los siglos. (p.15)*

En este verso recurre a la hipérbole de reiterar, a todos los hombres, con decir en todo el poema, casi

la totalidad de profesiones: profesores, congresistas, curas, etc., que sin importar el estatus están siendo parte de tal obscenidad. De ahí que, hace una crítica social donde el sexo pervertido hace parte incluso de la población más noble, culta y religiosa de la sociedad.

De ahí que manifieste Octavio Paz: “El sexo es subversivo: ignora las clases y las jerarquías, las artes y las ciencias, el día y la noche: duerme y solo despierta para fornicar y vuelve a dormir (2014, p. 16)

Es así que, el poema representa a la mujer, el sexo y la locura de un modo alternativo, los cuales no son oprimidos o censurados, en cambio, se hace un tipo de elogio a estos. Por lo que, a la par que se va desligando de conceptos o estigmas socialmente construidos, propone una crítica frente al sistema que los promueve.

La mujer en este poema es reivindicada, no es la silenciada, la callada, la pasiva o la que no puede hablar de sexo. Expresa abiertamente su poder, el poder de hacer del sexo un lugar de amor, el cual no es un tabú restringido para las mujeres.

Y la iglesia, la religión y los poderes son doblegados ante la fuerza abrumadora de la mujer que puede acostarse con un país entero. O rendirse ante los pies del sexo desgarrado de acostarse con lo prohibido. Por consiguiente, la mujer se transforma en un mártir de la liberación femenina, donde es la loca o la adúltera, pero en el poema se reivindican estos conceptos y son revelados de una manera atractiva y provocadora.

El poema evidentemente es emergente, porque los temas que trata solo pueden ser tomados de mane-

ra intolerable ante una sociedad patriarcal. La mujer denuncia con un lenguaje soez y realista sobre tener sexo. De modo que, las condiciones políticas y consumistas del momento de su producción no permitían tal circulación por las editoriales del canon.

Por tanto, la reflexión que deja el poema es a la mujer, a que se libere de la ley patriarcal, de las viejas mentiras, que se lance o aventure a esa escritura feminista, pues no le debe nada al pasado ni a la ley, que no mire atrás, no hay nada todo está por llegar, todo está para buscarlo, anda vuela, nada, salta, corre, cruza, ama lo desconocido, ama lo incierto, ama lo que aún no fue visto, atrévete y serás libre. Con esa misma libertad invita al lector a pensar sobre el miedo y la felicidad sobre todas aquellas restricciones que por décadas fue sometida. Es aquí la voz poética de Zoraida de Cadavid quien rompe con ese patriarcado y se manifiesta a través de la escritura, donde la poesía es una de sus mejores armas.

Referencias bibliográficas

- Cixous, H. (1995). *La risa de la Medusa*. España: Editorial Anthropos.
- Cadavid, Z. 1988. *Los hombres que me amaron*. Somos editores.
- Eco, H. (2000). *Tratado de semiótica*. España: Editorial Lumen.
- Estévez, M. (2003). Vigencia y relevancia en la obra de Hélène Cixous en la actualidad. *Revista US*, 17(2), pp. 147-156.
- Gadamer, H. (1996) *Estética y Hermenéutica*. Madrid: Tecnos